

La producción agropecuaria y las economías del interior se verán dañadas

Los temores a que los daños en la producción fueran mayores se incrementaron luego del fin de semana al registrarse temperaturas muy elevadas en Argentina y el sur de Brasil.

Con esta premisa, la semana arrancó movida y los futuros en EE.UU avanzaron pendientes de las proyecciones climáticas que señalaban que a mediados de esta semana llegaría algo de alivio a los cultivos que ya sufren un fuerte estrés hídrico con daños que en gran parte son irreparables.

En números el maíz es el más afectado y diversas estimaciones señalan que la producción final para Argentina se encontraría en valores cercanos a las 20 millones de toneladas, tanto por un menor rendimiento como por menor superficie cosechada. Por su parte en soja hasta el momento se llevan sembrados el 85% de las 18.5 millones de ha proyectadas para la campaña 11/12, y si bien es apresurado arrojar un resultado final ya existe un recorte en la producción de por lo menos 5 a 7 millones; al no haber entrado en la fase de reproducción puede haber sorpresas si las lluvias se dan en las próximas semanas tal como predicen distintos modelos climatológicos. Dependerá de cada zona.

Como resultado se podría decir que el fenómeno La Niña -suponiendo un recorte de 5 millones de tt en la oleaginosa y una cifra similar en maíz- le costará al país en forma directa por lo menos 3.500 millones de dólares a los precios actuales. Esta cifra se acrecienta en forma exponencial al considerar el “efecto pobreza” que genera esta pérdida en las economías del interior donde el consumo, el crédito y la inversión, motores del crecimiento en los últimos años, ya se ven desalentados en un contexto de aumento generalizado de costos. En tal sentido, el daño por cantidad ya está hecho.

Ahora bien menor producción de granos estimada en Sudamérica implica necesariamente mayor presión en las existencias finales de EE.UU y el mundo y por eso se espera con ansias el día jueves 12 de enero cuando se conocerán

las estimaciones del USDA de oferta y demanda mundial. Estos datos marcarán el pulso de los precios en las próximas semanas.

A priori, los analistas esperan recortes en la producción tanto de EE.UU como de América del Sur. Veremos que sucede teniendo presente que históricamente el día del informe de enero suele ser movido.

Un recorte en las existencias mayor al estimado devendrá en mayores subas que permitirán recomponer parte de las pérdidas en la producción. Así, como recomendación y mientras esperemos que las lluvias sean suficientes para recargar la humedad en los suelos y atenuar la intensa sequía, para aquellos productores que tengan maíz, valores cercanos a U\$S 180 resultan atractivos, sobre todo evaluando algún movimiento oficial que tienda a preservar la oferta interna. Para el resto, esperar es la mejor alternativa.

Saludos,

Equipo Research Roagro S.R.L - Lic. Adriano Mandolesi